

Más formación

Pedagogías feministas



La educación ha sido un espacio de reproducción de las desigualdades a lo largo de la historia, donde, al igual que en instrumentos de dominación social, los roles de género se refuerzan a través de los contenidos, las metodologías y las relaciones dentro del aula.

Como señala la profesora de psicología Ma^a Ángeles Santos Pérez, “aquello que transmitimos los docentes, en la mayoría de las ocasiones de una forma no intencionada, es la representación de la cultura dominante, que no es otra que la androcéntrica”. El currículo oculto, que de manera inconsciente se mantiene en la escuela, reproduce así, de forma más sutil, los estereotipos de género. En especial se observa en lo referido a “a división del trabajo, el reparto de los espacios público y privado, las relaciones de poder o los códigos de conductas, y siempre otorgando privilegios a lo masculino sobre lo femenino”.

Frente a esto, las pedagogías feministas surgen como una propuesta que busca transformar la educación desde una perspectiva crítica, cuestionando las estructuras patriarcales y promoviendo la equidad de género en todos los niveles del aprendizaje. Partimos, pues, de la toma de conciencia del papel que la educación tiene en la reproducción de las estructuras



“El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya.”

y desigualdades sociales, tal y como lo describieron Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron. Este papel vertebrador de la estructura social bajo los patrones dominantes incluiría, de forma inevitable, la dominación masculina y la subordinación de las mujeres al orden patriarcal. El propio Bourdieu escribe, en un fragmento generalizable a cualquier cultura pasada o actual: “La fuerza del orden masculino se descubre en el hecho de que prescinde de cualquier justificación: la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla. El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya.”

Para las profesoras María Teresa Bejarano Franco, Irene Martínez Martín y Montserrat Blanco García “la vinculación entre feminismo y educación se ha gestado a partir de propuestas coeducativas asociadas al principio de igualdad de oportunidades”. En ese sentido, aseguran que “esta perspectiva pedagógica, (les) ha servido para rastrear qué claves sociales y políticas han impedido el reconocimiento de las mujeres como sujetos de conocimiento en los espacios del saber”.

Aunque el concepto de pedagogías feministas parezca reciente, ellas rescatan para la memoria las iniciativas socio-educativas de la II República, cuyo proyecto legislativo, nunca promulgado, eliminaba “la distinción tradicional entre escuela de niños y de niñas”.

Al mismo tiempo, “se destacaba la novedad en la no distinción sobre la labor que debía hacer una maestra respecto de un maestro, confirmando que la función de educar es la misma para todos y la mujer al frente de una escuela debe hacer lo mismo que el hombre al frente de la suya”. Si seguimos este análisis, las pedagogías feministas se situarían “pensando en lo local, buscando la transgresión estructural de lo global: el sistema patriarcal”.



Las pedagogías feministas constituyen enfoques educativos que, desde una mirada crítica, analizan y desafían las desigualdades de género en la educación. Se inspiran en los principios del feminismo, en teorías pedagógicas como la educación liberadora de Paulo Freire y enfatizan la importancia del diálogo, la construcción colectiva del conocimiento y la visibilización de las voces históricamente silenciadas, en particular las de mujeres y disidencias.

Las dinámicas de poder en el aula

Este enfoque no solo cuestiona los contenidos educativos, sino también las dinámicas de poder en el aula, al promover relaciones horizontales entre docentes y estudiantes y reconocer la importancia de la experiencia personal en el aprendizaje. Como explica Consol Aguilar Ródenas, catedrática de la Universitat Jaume I (UJI) en una entrevista realizada en 2021 por Revista con la a: “la conexión de la pedagogía crítica con la pedagogía feminista es muy clara. Algunas autoras señalan que en la pedagogía crítica el sujeto emancipado presupone una identidad fija, unificada y homogénea. No es así en toda la(s) pedagogía(s) crítica(s) puesto que la pedagogía crítica radical lo es porque no omite, excluye o niega a nadie, se trabaja desde identidades híbridas, generando cuestionamiento y contrahegemonía, relacionando tres conceptos: conocimiento, autoridad y poder”.

Aguilar cita a Henry Giroux, uno de los fundadores de la pedagogía crítica, cuando dice que “defender que la educación tiene que ser neutral, es decir, que nadie debe rendir cuentas de ella”.

Como otras autoras, ella también plantea que “cuando se defiende que la pedagogía feminista es actual, reciente, se está invisibilizando una larga trayectoria de pedagogas, investigadoras, profesoras y científicas que no siguieron el modelo masculino. Transgredieron

“Defender que la educación tiene que ser neutral, es decir, que nadie debe rendir cuentas de ella.”



ellas, y se sigue transgrediendo, en un contexto adverso en el que el poder sigue siendo mayoritariamente masculino. La pedagogía construida desde la interseccionalidad no es un invento nuevo”.

Por otro lado, y correspondiendo con la diversidad con la que se articula el feminismo como teoría crítica, las pedagogías feministas no responden con una única visión y, dependiendo del punto de partida que se adopte, ya sea la coeducación, el feminismo post-colonial o de-colonial, etc, sus planteamientos diferirán en diversos sentidos. Sin embargo, existen algunos principios comunes.

La neutralidad del conocimiento

Algunos principios son clave para comprender la naturaleza, los objetivos y la aplicación de las pedagogías feministas. Uno de ellos es el cuestionamiento de la neutralidad del conocimiento. La educación tradicional ha presentado los saberes como neutrales y objetivos, cuando en realidad han sido contruidos desde una visión androcéntrica. Frente a esto, las pedagogías feministas buscan incluir conocimientos y experiencias de mujeres y otros grupos históricamente excluidos.

Otro aspecto fundamental es el uso de metodologías horizontales y participativas. En lugar de una enseñanza vertical, en la que el o la docente impone el conocimiento, se fomenta una relación dialógica donde estudiantes y docentes construyen el aprendizaje de manera colectiva. Además, estas pedagogías reconocen el cuerpo y las emociones como herramientas para el aprendizaje. A diferencia de los enfoques tradicionales, que suelen separar la razón de la emoción, las pedagogías feministas valoran la afectividad, la corporalidad y la experiencia personal en la construcción del conocimiento.



Por último, la interseccionalidad es un pilar fundamental. No todas las mujeres viven las mismas experiencias ni enfrentan las mismas opresiones. Esta perspectiva analiza cómo el género se cruza con otras categorías como raza, clase, sexualidad o discapacidad, lo que permite comprender mejor las desigualdades y diseñar estrategias educativas verdaderamente inclusivas.

La aplicación práctica de las pedagogías feministas puede llevarse a cabo en distintos niveles educativos y contextos, utilizando diversas estrategias. Una de ellas es la revisión y transformación de los contenidos, que consiste en incorporar a autoras, pensadoras y activistas en los programas de estudio, a la vez que se cuestionan los discursos sexistas y discriminatorios presentes en los materiales educativos.

Otra estrategia clave es el uso de metodologías activas, que fomenta debates, el análisis crítico de los medios de comunicación, el trabajo en grupos cooperativos y la inclusión de enfoques que valoren la experiencia del estudiantado. También es fundamental la creación de espacios seguros, donde se busque generar ambientes en los que todas las voces sean respetadas por igual y se puedan abordar temas de género sin temor a la discriminación.

Por último, la formación docente en perspectiva de género juega un papel esencial. Esta estrategia pone énfasis en la capacitación de los docentes en enfoques feministas, con el fin de evitar la reproducción de estereotipos y promover una educación más equitativa.

Irene Martínez Martín, profesora en la facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, parte de la educación como espacio fundamental en el proceso de la revisión crítica del sistema patriarcal. Para ella, la ruptura con los mecanismos de socialización de la cultura de género requiere visibilizar, tomar conciencia y

revisar nuestra posición dentro de la citada estructura. También necesitamos analizar y de-construir los diversos imaginarios patriarcales y sus mecanismos de normalización y re-construir y proponer nuevas formas de ser, saber, estar y hacer ciudadanías donde la equidad, la igualdad, la libertad y la justicia social sean alternativas a la desigualdad y la violencia.

Formar en género al personal docente

Para conseguir estos objetivos, resulta imprescindible contar con un profesorado capacitado para aplicar los enfoques feministas en el aula. Sin embargo, los estudios realizados describen, indefectiblemente, su falta de preparación, como han destacado Bejarano, Martínez y Blanco. Estas autoras, exponen la insuficiente formación, en las universidades, del profesorado que va a trabajar en las aulas de las diferentes etapas educativas.

“Construir un proceso que cobre sentido en función de las necesidades y posibilidades detectadas, siendo por ello fundamental partir de las propias experiencias y vivencias de la desigualdad, poniendo de manifiesto la necesidad de transformación”.

Martínez propone, para superar este hándicap, la inclusión de los siguientes aspectos en la formación del profesorado: Una sistematización crítica de las buenas prácticas y experiencias positivas de lucha contra la desigualdad; la reconstrucción con enfoque de género de las diversas dimensiones formativas del profesorado; la generación de redes comunitarias; la investigación para la acción sobre aspectos específicos de la desigualdad de género y sus causas; la evaluación y el seguimiento del impacto de la formación; la consideración del género como una asignatura fundamental de la formación del profesorado, pero también como aspecto transversal.

Junto a todo esto, dicha formación debería también “construirse como un proceso que cobre sentido en función de las necesidades y posibilidades detectadas, siendo por ello fundamental partir de las propias experiencias y vivencias de la desigualdad, poniendo de manifiesto la necesidad de transformación”.

Las pedagogías feministas representan una herramienta poderosa para repensar la educación y construir sociedades más justas e igualitarias.

No solo benefician a mujeres y disidencias, sino que ofrecen a todas las personas la posibilidad de acceder a una educación más crítica, reflexiva e inclusiva. Apostar por estas pedagogías es apostar por una transformación profunda que desafíe el patriarcado y abra camino a nuevas formas de enseñanza y aprendizaje. Dicha apuesta tendría que partir, en primer lugar, de una transformación seria de los currícula y planes de estudio del futuro profesorado ya que sin la idoneidad de este elemento cualquier proyecto resultará fallido.

Para saber más:

- **Aguilar Ródenas, C.** Revista con la a, nº 76, julio 2021, <https://conlaa.com/pedagogias-feministas/>
- **Bejarano Franco, M. T., Martínez Martín, I., & Blanco García, M. (2019).** Coeducar hoy. Reflexiones desde las pedagogías feministas para la despatriarcalización del currículum. Tendencias Pedagógicas, 34, pp. 37-50. doi: 10.15366/tp2019.34.004
- **Bourdieu, Pierre,** La dominación masculina, Editorial Anagrama, Barcelona, 2000
- **Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-claude.** La reproducción, elementos para una teoría del sistema educativo, XXI siglo veintiuno editores, Madrid, 2022.
- **J. García, Rodrigo.** “A mí, mi novio me controla lo normal”. 22.03.2023 https://elpais.com/planeta-futuro/escuelas-en-red/2023-02-22/a-mi-mi-novio-me-controla-lo-normal.html#?prm=copy_link
- **J. García, Rodrigo y Baute, Marisa.** Fácil. Dicho especialmente de una mujer... 08.07.2018 https://elpais.com/elpais/2018/07/03/escuelas_en_red/1530645354_009698.html
- **Martínez Martín, I. (2016).** Construcción de una pedagogía feminista para una ciudadanía transformadora y contra-hegemónica. Foro de Educación, 14(20), 129-151. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2016.014.020.008>
- **Santos Pérez, M.A. (2022)** Currículum oculto de género y coeducación, en Noelia Morales Romo (Ed.), Igualdad y coeducación. Retos para las escuelas del siglo XXI, pp. 65-81, Ediciones Universidad de Salamanca